

135. Semejanza que por la actitud el tocado, y los adornos presentan las figuras de un bajo relieve encontrado en *Zachila*, poblacion del Estado de Oaxaca con los sacerdotes egipcios. [1] [1]

§ 3.

No son estos los únicos datos y fundamentos en que se apoya la procedencia de los americanos de los egipcios. Además de las autoridades de *Kircher*, que les da ese origen [2], de *Pedro Mártir*, que encuentra su civilizacion análoga á la de los egipcios [3], de *Sigüenza* y *Góngora*, que los hace descender de *Nephtuim* ó *Neptubin*, hijo de *Mesrain* y nieto de *Cham*, [4] de *Boturini*, que se inclina á creer que tambien descendian de los demás hermanos *Ludim*, *Amanim*, *Phetusin* y *Captharim*, por no saberse el paradero de esas gentes segun *Nicolás de Lira* [5] y *Flavio Josefo* [6], y no constar que desciendan individualmente de solo *Nephtuin*, y haber sido des-

[1] Ibid., cap. 81, § 9, pag. 541 y 542.  
[2] *Suo copto et Odipo egip.*  
[3] *De orbe novo*, tom. 4, cap. 8.  
[4] *Apud Boturini*. Idea de una nueva hist. gen. § 17, n. 22.  
[5] *In.*, cap. 10, *Genes.*  
[6] *Antig. Judais.*, lib. 1, cap. 12.

truidas sus ciudades con la guerra etiópica [1], y de *Mr. Lenoir*, que encuentra en muchas cosas, rasgos, y analogías muy marcadas con el *Egipto* [2], véense en sus construcciones que ignoraban el modo de fabricar bóvedas, que segun *Champolion* ignoraban tambien los antiguos egipcios [3].

Los monumentos, que forman las ruinas del Palenque y Yucatan tenian en opinion de *Morelet*, un mismo caracter arquitectónico, pues estaban ordenados segun los mismos principios, y contruidos segun las mismas reglas. El plan de los edificios, su base piramidal, la ausencia de bóvedas, la forma particular de las plataformas, el modo de la cubierta, el empleo del estuco y de la pintura en su decoracion, los bajos relieves esculpidos en el lugar mismo, la semejanza de los símbolos geroglíficos, denotan en los arquitectos, hasta en los menores detalles, una conformidad de ideas, de gusto, y de origen, cuya expresion ha podido variar segun la época y la necesidad, sin perder su carácter primitivo y eminentemente nacional (4).

De esta semejanza y las que tambien presentan las de *Quirigua* y *Copan* podria como lo hacen algunos

(1) *Boturini*, loco citato.  
(2) *Introd. au Parall.*, &  
(3) *Hist. descrip. y pint. de Egipto*, tom. 1, p. 312.  
(4) *Morelet*, *voyage dans l'Amérique centrale, l'isle de Cuba et Yucatan*. Paris 1,857 chap. X. p. 270.



escritores, sacarse argumento para asignarles origen tolteca, por cuanto aparece en la historia, que los *toltecas* emigraron á Yucatan y á Guatemala, que rechace lo que en esta parte de la Nueva España se atribuye á los toltecas y con mas razon pueda deducirse otra consecuencia, y es la de que *esos monumentos fueron obra de una raza primitiva anterior*, que caminó por esos países, y se estendió despues hasta México; en que se vé en mucha parte alterada esa *arquitectura*; pues se descubren diferencias en lo que aquí y en los países del Norte se encontró, con lo que se vee en esas ruinas situadas en el centro y Sur del continente, y lo confirma lo que refiere *Herrera* (1), á saber: que mientras los habitantes de Mayapan vivieron en un perfecto acuerdo llegó por la parte del Sur, de las alturas del Lacandon, una poblacion numerosa que se tenia por originaria de Chiapas, y que despues de haber errado durante cuarenta años en el desierto, concluyó por fijarse á diez leguas de Mayapan en la base de las montañas, donde construyeron muy hermosos edificios, sometiendo á las leyes y costumbres del país, y ya se ha visto antes las probabilidades que tiene la opinion de haber comenzado por Chiapas la poblacion de este continente; de manera que si los emigrantes de Chiapas construyeron esos edificios, no fueron los toltecas, como se supone, sino los de la raza primitiva.

(1) Dec., 4. lib. X. c. 2.

De la relacion de Herrera resulta igualmente, que ya en Yucatan existian habitantes cuando esto acaeció.

Leyendo atentamente la descripcion de las prácticas, usos y costumbres de los egipcios, que enumeran varios autores, y ha confirmado el sabio y laborioso Champolion, intérprete de sus geroglíficos y monumentos, dándonos la mas completa idea de todo, se descubren puntos de contacto y semejanzas sorprendentes con lo que nos han trasmitido todos los españoles en sus escritos acerca de los antiguos habitantes de este continente; prácticas, usos y costumbres, que ellos mismos presenciaron, y que se hallaban signados en sus escritos y leyendas, monumentos y tradiciones, de los cuales se ven aun restos apesar del transcurso de tantos siglos. ¿Quién no ve en muchos de los vestidos que usan actualmente los indios el *Calasiris* de los egipcios, segun César Cantú (1), que consistia en una túnica corta, atada con ceñidor, y á veces con mangas, su calzado de papyrus ó de cuero, y descubierta la cabeza? ¿Quién no descubre tambien una semejanza y casi identidad entre el vestido con que está cubierta la estatua egipcia, atribuida á Se-

(1) Hist. univ. tom. 1. lib. 1. cap. 8.



sostris, que se encuentra en el Museo de Mantua, descrita por Labus (1), y el que usan algunos indios del Estado de Chiapas? Estos restos y vestigios que quedan, y otros varios revelan en mucha parte el origen de la poblacion del Nuevo Mundo, y á ellos es preciso atenderse, mientras puedan leerse los caracteres esculpidos en piedra que existen, y que, como repetidas veces se ha dicho, encierran la historia del pueblo que los trazó y descubrirán la verdad.

Esos mismos caracteres, aun con ese velo denso que los cubre, algo por sí dan á conocer; pues además de la manera con que están trazados, que los asemeja á los egipcios, hay algunos en que no cabe duda que lo son, como se ha indicado.

En el *Códice mexicano* que se halla en *Dresde* hay caracteres reputados por fonéticos poco parecidos á los mexicanos, dispuestos segun el uso egipcio horizontal y perpendicularmente, y por los perfiles se cree que son de derecha á izquierda. Se descubre en ellos alguna analogía con los bajos relieves del *Palenque*; de manera que su origen quizá será el de la raza que levantó esos monumentos magníficos.

En mi viage por *Alemania* no tuve ocasion de ver

(1) Museo della reale Academia de Mantova, tom. 3., tav. 18., p. 115.

ese *manuscrito* muy á mi pesar; porque tenia grande interes en conocerlo; me lo impidieron varias circunstancias, y no puedo por tanto expresar sobre él mi juicio, como respecto de otro de esos *códices*, que se conserva en *Roma*, y que tuve varias veces en mis manos, lo examiné detenidamente, é hice sacar una copia para uso del Sr. D. Fernando Ramirez, muy consagrado á las antigüedades, quien me mostró gran deseo de poseerla, y me dejó el encargo cuando estaba en *Roma*, y yo me hallaba en esas ciudad con el carácter de Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México cerca de la Santo Sede, carácter que tantas facilidades y consideraciones me proporcionaba.

Los egipcios, segun *Pellicier* (1), no tuvieron otros caracteres hasta los *Ptolomeos*, que los geroglíficos y simbolos. *Aldovrando* opina que los introdujeron poco despues del diluvio (2). *Amiano Marcelino* dice (3) que los geroglíficos egipcios no solo significaban con cada figura una palabra, sino una oracion y una historia. El conde *Carli*, haciendo algunas apreciaciones sobre esta materia dice, que «la escritura figurativa ó los geroglíficos fueron tanto en México como en «Egipto enteramente uniformes, como era uniforme

(1) In. App. ad. Monarch. antig. hip. lib. 1.º n. 6. y lib. 7. n. 13.

(2) Aldovrando omithol. lib. fol. 70.

(3) Lib. 10.



el modo de servirse de las hojas de las plantas para «hacer libros y papel» (1).

*Ordoñez* cree que los geroglíficos palenquanos son de una misma especie que los egipcios, y dice que en una ara ó pedestal de las ruinas de Culhuacan (Palenque) se vieron trabadas en una tres cruces, que, según *Marchan* (2), era un emblema egipcio.

Ya se ha visto que *Justo Lipcio* tenía también por tal la cruz, interpretándola como símbolo de la vida futura (3), y que el B. de Humboldt veía el martillo de Thor en el bajo relieve del Palenque, en que se halla representada (4), en el cual, como se ha hecho observar se encuentra igualmente el loto, que como se sabe, es una planta acuática, que veneraban los egipcios, y estaba consagrada á Isis y á Osiris.

§ 5.

Todo esto es por sí solo bastante para producir una convicción; pero si hubiera necesidad de algu-

- (1) *Le lettere americane*. Part. prim. Let. ib. 12 p. 176
- (2) *Hort. Pretor.* tom. 2, n. 4.
- (3) *Tractatus de cruce* lib. 3. cap. 1.
- (4) *Hist. de la Geogr. del Nuevo Mundo* tom. 2. nota 5. p. 354.

nos otros datos, podría aducirse además de la medalla que poseía el P. *Ordoñez*, que según él, representa la venida al Palenque de los primeros pobladores de este continente, descrita por *Dupaix* (1), y de que se ha hablado en la cual aparece el lagarto ó cocodrilo de Egipto; *Stephens* descubrió en las ruinas de Uxmal (2), un ídolo en el cual según el grabado que aparece en su obra, se intentó representar una doble cabeza de gato ó lince; pero que á su simple vista se recuerdan las estatuas de la esfinge egipcia, que se ve entre otras partes en el Museo de Louvre.

En las ruinas de *Copan*, los ídolos ú obeliscos de que se ha hablado, tienen la espalda del bloco en que está esculpida la figura del ídolo, y los otros dos lados del obelisco, cubiertos de geroglíficos, parte de los cuales se descubren también en el vestido de las figuras. Lo mismo exactamente se vé en la estatua egipcia de que habla *Vizconti*, que es la de una *Talamefara* de basalto, en que el vestido de la sacerdotiza está todo bordado de geroglíficos, como se nota en algunas otras figuras egipcias (1), lo cual hace más raro y precioso ese monumento: «la pilastra que, según expresa, colocada atrás sirve de apoyo á la pequeña estatua, las tres faces, y el lugar de la capilla, los

- (1) 3<sup>em.</sup> expedition n. 12.
- (2) *Incid. of travel in Yucatan* vol. 1. chap. 8. p. 183.
- (1) *Montfaucon. A. E.* tom. 1, P. 2, pl. 109. *Zoega* de o et u obelice, p. 42.



« tres lados del *Pastaphoro*, y el plinto de las figuras, « están cubiertos de geroglíficos » (1.)

Estos rasgos de semejanza son tan patentes, que dan mucho peso á la opinion que he expresado en la cuestion de origen, y resalta aun más si se fija la atencion en otra figura de que voy á hablar.

Registrando una coleccion privada del cardenal *Luis Lambruschini*, ví una *figura funeraria* de piedra calcárea blanca, pintada de azul, que representa un jóven de alto rango, á juicio de los que se han ocupado de su descripcion, con gran collar, *piel de pantera* por sobretodo, y sandalias de *papirus*. un *mechon de pelo* ó trenza le cae sobre la oreja derecha, para asemejarse al dios *Horus*, hijo de *Isis* y de *Osiris*, adorno ó peinado y distintivo de *Horus* segun Aurelio Macrovio. (2)

La *piel de pantera* con sandalias de *papiro* fué siempre el distintivo del sacerdocio entre los egipcios, segun Heródoto. (3)

La indicada *estátua funeraria* está arrodillada é inclinada sobre una piedra grande con geroglíficos, y tiene puestas las manos sobre otra piedra pequeña en

(1) Oeuvres de Ennius Quirinus Vizeonti. Musée Pie Clementin, tom. 7, pl. 6, pag. 33.

(2) Lib. 1, c. 21.

(3) Lib. 2, c. 37.

acto de *moler el grano*, para reducirlo á harina; método que todavía se practica entre los actuales habitantes de *Egipto*.

Obsérvase desde luego que la *piel de pantera* se ha encontrado puesta en la espalda en algunas de las figuras de las ruinas del Palenque (1), y que esta, segun acaba de verse, era el distintivo del sacerdocio entre los egipcios: que las dos piedras entre las cuales se colocaba el grano, para reducirlo á polvo, y convertirlo en harina, se parece al *metatl* que empleaban y emplean todavía los *indios* para moler el *maíz*, y reducirlo á polvo, y hervido y humedecido hacen las *tortillas*, que constituyen su alimento principal.

Las *sandalias de papiro*, que tiene la *estátua*, son enteramente iguales á los *cacles*, que usan los *indios*.

La creencia que tenian los *Egipcios*, de que la transmigracion de las almas duraba 3,000 años, y que despues de ellos, y antes de subir á la region donde se manifestaba el Sol á su contemplacion, era preciso que se purgaran cultivando los campos de la verdad, hacia que las *momias* tuvieran en las manos *cruzadas sobre el pecho* una copa, y un canasto ó zaquillo pendiente atrás á la izquierda con el *grano* que llevaban al otro mundo, para sembrar los *campos alegóricos de la verdad*, y por eso figuraban en pequeñas *estátuas* como se vé.



El diseño exacto de esa estatua fué publicado en el « Alun » giornale litteraio e de belle arti en Roma tom. 8, pág. 393.

§ 6.

Los rasgos que se han designado aumentan de una manera palpable y casi decisiva el número de datos que se tienen para creer predominante el elemento egipcio en la población primitiva del Nuevo Mundo; sin que basten á desvirtuarlos las opiniones que en diversos sentidos se han emitido; pues siendo puramente conjeturales, carecen de los fundamentos en que esta se apoya, pudiendo aun de muchas de ellas sacarse observaciones que la confirmen.

Una de esas opiniones, sobre la cual algo se ha insinuado ya, es que los primeros pobladores de América pasaron de la isla *Atlántida* á las islas de *Barlovento*, que suponían muy cercanas á Tierra firme, y de allí al Perú, (1) y Nueva España; y aunque sobre el sitio de la *Atlántida* se nota alguna variedad en los autores, en lo que no cabe duda, atendiendo á lo que exponen todos los que han hablado de ella, es que estaba situada entre los dos continentes, y formaba el anillo y cadena de union entre uno y otro.

(1) García. Orig. de las Ind. lib. 4, cap. 8, p. 141.

Apoyan la opinion indicada autores graves, entre los cuales, ademas del P. *García*, figuran *Hornio* [1], *Pellicier* [2], *Carli* [3], *Gomara* [4], y otros; y suponiendo que hubiera existido, ó que toda la tierra hubiera estado comunicada, como opinan algunos escritores; en uno y otro caso desaparecian por completo las dificultades que se han alegado para tener por insoluble la cuestion de origen, y resultaría probada la procedencia de los americanos de los *Egipcios*, por los rasgos notables de semejanza que se han indicado, los vestigios que aun quedan en los monumentos que se han examinado, y las deducciones razonables que de todo lo expuesto se ha hecho.

Comunicada toda la tierra, sin perder su continuidad, pudo esa colonia desprendida de los campos de *Senaar*, y conducida por *Cham*, que fué, como se ha dicho varias veces, á quien segun la sagrada Escritura tocó venir á poblar el *Africa*, avanzar en el transcurso de los siglos hasta *América*, despues de fundado *Egipto* por su hijo *Mesrain*, y crecido y multiplicada la poblacion hasta poder desprenderse de él colonias, que conforme á los designios de la Providencia fueron estendiéndose y ocupando nuevas tierras.

(1) De orig. American, lib. 2, cap. 6.

(2) In. App. ad Monarch. Antig. Hisp. lib. 2, n. 8. et 16.

(3) Letere americ. Letera XII. p. 177, 177.

(4) I.ª Part. Hist. Ind. folio 120.